

Desarrollo Humano y Crecimiento Económico en el Estado Mérida (Venezuela).

- Maritza Rosales ¹
- Alejandro Gutiérrez²

¹ Economista (ULA-Venezuela); Magister en Economía, Mención Economía Agroalimentaria (ULA-Venezuela), Investigadora adscrita al CIAAL-FACES, ULA-Venezuela), Teléfono +58-274-2401031, e-mail: maritzarosales@ula.ve.

² Profesor Titular, Economista (ULA- Venezuela), MSC en Economía Agrícola (Iowa State University, EEUU); Doctor en Estudios de Desarrollo (CENDES-UCV), Investigador del Centro de Investigaciones Agroalimentarias (CIAAL), Universidad de Los Andes, Teléfono +58-274-2401031, 274-2403855, e-mail: alegutie53@gmail.com.

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de una investigación que tuvo como objetivos: a) analizar los cambios del Índice Desarrollo Humano (IDH) para el estado Mérida y sus municipios, con base en los resultados de los dos últimos censos de población (1990, 2001); b) explicar la relación de doble causalidad entre Desarrollo Humano (DH) y Crecimiento Económico (CE) para los municipios del estado Mérida; y c) proponer políticas públicas que promuevan el DH en el estado Mérida. Se utilizará para el estudio la metodología propuesta por Ranis, Stewart, y Ramírez (2000); Ranis y Stewart (2002) y Velázquez y Gutiérrez (2006). Las estadísticas utilizadas tienen como fuente el Atlas de Desarrollo Humano del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2004). Los resultados obtenidos indican que en el período transcurrido entre los dos últimos censos de población el DH declinó en el estado Mérida y en la casi totalidad de sus municipios y que existen conexiones fuertes que van del DH al CE. Los resultados confirman la necesidad de fortalecer y promover círculos virtuosos de desarrollo humano y crecimiento económico. Finalmente, se proponen políticas públicas orientadas a promover y fortalecer el DH en el estado Mérida (Venezuela).

Palabra Claves: Desarrollo humano, crecimiento económico, índice de desarrollo humano, pobreza, desigualdad, Mérida, Venezuela.

Abstract

This article presents the results of an investigation that aimed to: a) analyze the changes of the Human Development Index (HDI) for the Merida state and its municipalities, based on the results of the last two population censuses (1990, 2001); b) explain the relationship of dual causality between Human Development (HD) and Economic Growth (EC) for the municipalities of Mérida state, and c) to propose public policies that promote the DH in Merida state. Be used to study the methodology proposed by Ranis, Stewart, and Ramirez (2000), Ranis and Stewart (2002) and Velazquez and Gutierrez (2006). The source of the statistics was the Atlas of Human Development, published by the National Institute of Statistics (INE, 2004). The results indicate that in the period between the last two population censuses the human development (HD) declined in the Mérida state and in almost all of their municipalities. Also the results indicate that there are strong connections between HD and economic growth. The results confirm the need to strength and promote virtuous circle of economic growth and human development Finally, public policies aimed to promote the human development in Merida state (Venezuela) are proposed.

Keywords: Human development, economic growth, poverty, inequality, Mérida state, Venezuela.

Introducción

El Desarrollo Humano es un enfoque creado y difundido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), como una alternativa para ampliar las oportunidades de los individuos. Estas pueden ser infinitas, cambiar con el tiempo y variar de acuerdo con los países, las sociedades y los contextos históricos. Sin embargo, existen tres oportunidades que son esenciales para el ser humano: a) disfrutar de una vida larga y saludable, b) adquirir conocimientos y c) tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno. Sin éstas oportunidades muchos aspectos del desarrollo como la libertad, la autoestima, los derechos humanos, la seguridad, la sostenibilidad, y la participación continuarían siendo inaccesibles (PNUD, 1990).

La medición del desarrollo humano en Venezuela, en el ámbito nacional y por entidad federal, se realiza a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH). El IDH es un indicador diseñado y difundido por el PNUD, que mide el logro de un país, estado, región o municipio en tres dimensiones básicas: longevidad, logro educativo y nivel de vida. Así, el IDH se basa en tres indicadores:

- a) Índice de Esperanza de Vida (IEV).
- b) Índice de Logro Educativo (ILE), el cual es resultado de dos subíndices: la tasa de alfabetización (ponderación 1/3) y la matrícula de educación combinada (ponderación 1/3).
- c) Índice de ingreso (II), medido en paridad del poder adquisitivo en dólares (US\$).

El Índice de Desarrollo Humano se resume en la siguiente fórmula que muestra el promedio aritmético de los índices antes mencionados:

$IDH = (IEV + ILE + II) / 3$, el IDH toma valores entre 0 y 1.
 $0 \leq IDH \leq 1$

En función del resultado del IDH, se pueden clasificar los países, regiones, entidades y municipios como de:

- Desarrollo humano (DH) alto (entre 0,8 y 1,0 inclusive)
- Desarrollo Humano (DH) mediano (entre 0,5 y 0,799 inclusive)
- Desarrollo Humano (DH) mediano alto (entre 0,7 y 0,799 inclusive)
- Desarrollo Humano (DH) mediano medio (entre 0,6 y 0,699 inclusive)
- Desarrollo Humano (DH) mediano bajo (entre 0,5 y 0,599 inclusive)
- Desarrollo Humano (DH) bajo (entre 0,0 y 0,499 inclusive)

Para la medición del Desarrollo Humano Municipal en Venezuela, el Instituto Nacional de Estadística (INE) adaptó la metodología diseñada por el PNUD y calculó un índice modificado, por razones operativas y debido a la disponibilidad y pertinencia al nivel municipal de dos de los indicadores utilizados para el cálculo del IDH tradicional. Esta adaptación consistió en sustituir el indicador Esperanza de Vida (EV) por el indicador Años Potenciales de Vida Perdidos (APVP)³, y la Tasa Combinada de Matrícula por la Mediana Educativa⁴. El índice producto de esta adaptación ha sido denominado por el INE (2004): Índice de Desarrollo Humano Municipal (IDHM).

La relación de doble causalidad entre crecimiento económico y desarrollo humano:

Los nexos entre el desempeño económico y desarrollo humano no son automáticos (PNUD: 1990). El crecimiento económico⁵ puede financiar los programas que promueven el desarrollo humano, pero no garantiza por sí sólo la mejora del DH. El DH implica ampliar las capacidades humanas y promover equidad con educación de calidad crecientemente homogénea para todos, capacitación, acceso al capital de trabajo, a la innovación tecnológica, y a mercados tanto internos como externos. También es importante que se utilicen las capacidades de las personas para el empleo, las actividades productivas, asuntos políticos y otros. Desde esta perspectiva, una sociedad necesita construir las capacidades, para garantizar el acceso equitativo a las oportunidades y participar de los beneficios del crecimiento económico (Haq, 1995). En términos del PNUD (2003) citado en Velázquez y Gutiérrez (2006: 39).

“El desarrollo humano es el fin, el crecimiento económico un medio. Entonces el propósito del crecimiento debería ser enriquecer la vida de la gente. Pero, frecuentemente esto no sucede. Las décadas recientes muestran claramente que no hay enlaces automáticos entre crecimiento económico y desarrollo humano. Y aún cuando los enlaces se establezcan, éstos pueden gradualmente deteriorarse, a menos que regularmente se fortalezcan a través del manejo habilidoso e inteligente de políticas”.

Para estudiar la relación de doble causalidad entre crecimiento económico y desarrollo humano, Ranis, Stewart y Ramírez (2000) y Ranis y Stewart (2002), propusieron dos cadenas:

1.- La cadena A, en la cual el DH depende del crecimiento económico. Esta cadena establece una causalidad que se expresa en las variables vinculadas con el CE que pueden incidir positivamente en el DH. Estas variables son la distribución del ingreso entre los hogares y entre los hogares y el gobierno; de la tendencia de los hogares a invertir su ingreso en cosas que promuevan el DH; de la parte del gasto del gobierno que se asigne a los sectores que inciden sobre el DH; del gasto que realicen las ONG's para promover el DH; y de la eficacia de los gastos para promover el DH. Los autores señalan en el análisis de esta cadena que existe una relación de causalidad entre DH y CE, pero que:

...estas conexiones no son automáticas: la solidez de los eslabones de la cadena A varían de acuerdo con una amplia gama de factores, incluida la estructura de la economía, la distribución del ingreso y de los bienes y las opciones de política (Ranis y Stewart, 2002: 9-10).

2.- La cadena B, donde el CE depende del desarrollo humano. Los autores sustentan la cadena de causalidad en la cadena B, con base en las contribuciones positivas del DH al CE, las cuales se derivan de: mejoras en la educación, la nutrición y en la salud de los trabajadores que aumentan su productividad y destreza; la enseñanza terciaria que contribuye al desarrollo, adaptación y selección adecuada de tecnologías, promueve el progreso técnico y el crecimiento endógeno; la enseñanza secundaria y terciaria, promueven mejoras institucionales y de funcionamiento del gobierno y del sistema económico, incide en la naturaleza, estructura y el crecimiento de las exportaciones; la educación reduce la tasa de natalidad y el crecimiento demográfico afectando el denominador de la ecuación del Producto Interno Bruto per cápita; y finalmente, la educación

3 Expresa el número promedio de años de vida faltantes para completar un máximo de edad esperada, la cual se ha establecido en 70 años como una medida referencial de América Latina. El mismo se calcula como el promedio de la diferencia entre la edad al morir y la edad máxima esperada (70 años). Se excluyen la mortalidad infantil (menores de un año de edad) y la de las personas mayores de 70 años (INE, 2004).

4 Es el valor de los años educativos alcanzados por la población mayor de 24 años de edad. El valor mínimo de este indicador es cero y el máximo está representado por 15 años, lo cual equivale a estudios de tercer nivel (INE, 2004).

5 El crecimiento económico se define como la expansión del Producto Interno Bruto per cápita (PIBPC) de un país o conjunto de países (Cuadrado, 2001).

también contribuye a una mejor distribución del ingreso y a la reducción de la pobreza.

Como en el caso de la cadena A, los autores concluyen que:

... no hay una conexión automática entre el mayor grado de desarrollo humano y el incremento del Producto Interno Bruto per cápita (PIBPC), [...] la educación, la salud, la nutrición no pueden por sí solas transformar la economía. El volumen y la calidad de la inversión interna y externa, junto con el entorno general de políticas son también factores importantes que determinan el desempeño económico (Ranis y Stewart, 2002:11-12).

Los autores concluyen que existe una relación de doble causalidad entre desarrollo humano y crecimiento económico, con efectos positivos y significativos para ambas cadenas, en este contexto señalan que:

... una economía puede encontrarse en una espiral ascendente de desarrollo humano y crecimiento económico que se refuerzan mutuamente con niveles altos de desarrollo humano que llevan a un crecimiento económico más elevado, y un alto crecimiento económico que, a su vez, estimula aún más el desarrollo humano (Ranis y Stewart, 2002:13).

Velásquez y Gutiérrez (2006:48), también realizaron investigaciones para examinar, si para el caso de Venezuela existían evidencias de una relación de doble causalidad entre DH y CE, tal como se encontró en los trabajos de Ranis, Stewart y Ramírez (2000); Ranis y Stewart (2002). Los resultados obtenidos en el análisis de regresión, tanto en los modelos de corte transversal como en los modelos de series de tiempo confirmaron la hipótesis propuesta por los autores: "Existe una relación de doble causalidad entre desarrollo humano y crecimiento económico".

Las relaciones entre crecimiento económico, desigualdad y pobreza:

En los años 1990s, se abandonaron los viejos modelos ortodoxos y se abrió espacio a nuevos paradigmas como el propuesto por el Banco Mundial: Reducción de la pobreza, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): desarrollo humano sostenible, y el de La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) cuyo argumento se sustentó en el aumento de la productividad para crecer y ser competitivos (Parodi, 1997). Los nuevos paradigmas planteaban un mayor énfasis en la dimensión social del desarrollo, con énfasis en la reducción de la pobreza y la desigualdad. Así, se lograron importantes avances en la vinculación conceptual entre crecimiento económico, distribución y reducción de la pobreza. En este contexto, la pobreza se dejó de concebir no sólo como la falta de ingreso, sino como la privación de las capacidades básicas (educación, salud, nutrición, participación social y política, seguridad personal, libertad, y calidad del medio ambiente entre otros) (Sen, 2003).

Según el Banco Mundial (2004)⁶, la vinculación entre la pobreza y el ingreso depende directamente de la elasticidad de la reducción de la pobreza con respecto al crecimiento económico (PIB per cápita) y de la distribución del ingreso. Es decir, la desigual distribución del ingreso, puede anular los efectos favorables que el crecimiento económico produce en la reducción de la pobreza. Así, el crecimiento económico es esencial para reducir o eliminar la pobreza, pero es más efectivo si paralelamente se hace más equitativa la distribución del ingreso. Es decir, es importante la calidad y la cantidad del crecimiento así como también, las políticas públicas para traducir el crecimiento económico en bienestar social (Haq, 1995).

Por otro lado, una mejor distribución del ingreso compensa los efectos de una reducción del crecimiento económico, que a su vez eleva las tasas de pobreza. La reducción de la desigualdad en la distribución del ingreso, en un entorno de mayor crecimiento económico, permite que éste se distribuya con mayor equidad entre todos los estratos sociales. Y en consecuencia, se potencia el efecto positivo del crecimiento económico en la reducción de la pobreza.

La desigual distribución del ingreso afecta las oportunidades de las personas en el ámbito económico, social y político, entre otros. También existen otras razones que limitan las opciones de las personas que tienen que ver con las prioridades nacionales elegidas por los gobernantes (Had, 1995).

La opinión tradicional de que el crecimiento económico en las primeras etapas está asociado con el deterioro de la distribución del ingreso fue planteado por Kuznets (1955) quien señaló que, en las primeras etapas del desarrollo se produciría un aumento de la desigualdad en la distribución del ingreso, que luego disminuiría en la medida que se consolidaba el proceso de crecimiento económico. Esta es la famosa hipótesis de la U invertida. Sin embargo, Ortega (2003:5), ha señalado que:

"...Los exámenes empíricos de las teorías que han surgido en relación con los efectos de la desigualdad sobre la eficiencia apuntan hacia un efecto negativo de la desigualdad sobre el crecimiento, aunque esta conclusión se refiere principalmente a la desigualdad de la riqueza. Los resultados en relación con la desigualdad de los ingresos son menos concluyentes pero también sugieren un efecto perjudicial sobre la eficiencia".

De hecho, Rodrik (1994) y Cypher y Dietz (1997) encontraron la existencia de una relación inversa entre el crecimiento económico per cápita y la distribución desigual del ingreso (medida mediante el Coeficiente de Gini).

En la actualidad, aunque existe un debate sobre la dirección de la relación entre desigualdad y crecimiento económico, la opinión general pareciera inclinarse cada vez más hacia la idea de que existe un efecto negativo de la desigualdad en el desempeño económico de los países (Ortega, 2003).

La nueva visión es que la distribución equitativa puede mejorar las perspectivas de crecimiento. El hallazgo de esta relación entre la equidad y crecimiento tiene implicaciones de largo alcance para quienes formulan y ejecutan políticas, porque el desarrollo de las capacidades humanas puede garantizar un crecimiento equilibrado y el disfrute de sus beneficios equitativamente (Fukuda-Parr y Jolly, 1996).

Metodología:

El desarrollo de este estudio se sustenta en la metodología propuesta por Ranis, Stewart y Ramírez (2000, Ranis y Stewart (2002) y Velásquez y Gutiérrez (2006) para el estudio de las relaciones de doble causalidad entre CE y DH, tal y como se planteó previamente con las cadenas de causalidad (A y B) propuestas entre DH y CE. También se utilizaron los datos estadísticos de los censos de población de Venezuela 1990 y 2001, presentados en el Atlas de Desarrollo Humano publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2004). Para establecer las relaciones empíricas se organizó una base de datos de corte transversal en el tiempo para los Municipios del estado Mérida.

Para el análisis empírico de las cadenas de doble causalidad entre desarrollo humano y crecimiento económico se construyeron modelos econométricos de regresión múltiple, con la finalidad de estimar la magnitud, dirección y significación estadística de las variables independientes (explicativas). A cada modelo se le realizó: a) el análisis económico, con base en los resultados sugeridos por la teoría, b) las pruebas recomendadas para medir la significación estadística de las variables explicativas y c) las pruebas econométricas.

El desarrollo humano (DH) se midió con la variable Índice de Desarrollo Humano Municipal Restringido (IDHMR),

⁶ Las ideas sobre la relación entre distribución del ingreso, pobreza y crecimiento económico se puede expresar de manera resumida así: a) el crecimiento económico ejercerá un menor efecto sobre la reducción de la pobreza en condiciones de alta desigualdad en la distribución del ingreso. Mientras más inequidad existe en un país menor será el efecto del crecimiento económico en la reducción de la pobreza; y b) la desigualdad en la distribución del ingreso puede afectar negativamente el crecimiento económico y el desarrollo. Para más detalles ver Lustig, Arias y Rigolini (2002), Ortega (2003) y Banco Mundial (2004).

para el cálculo municipal. Esta es el promedio simple del Componente Años Potenciales de Vida Perdidos (APVP) y el Componente Logro Educativo (CLE). El Producto Interno Bruto per cápita se midió en paridad del poder adquisitivo. La variable distribución del ingreso se midió por el índice de Gini y la tasa de pobreza por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas, publicadas por el INE con los resultados de los censos de población (INE, 2004).

Todas las variables serán utilizadas en los modelos a estimar tanto en su forma inicial como medidas en logaritmos naturales. Las variables se definen como:

- IDHMR: Índice de Desarrollo Humano Municipal Restringido. Es el promedio simple de dos componentes básicos: Años Potenciales de Vida Perdidos (CAPVP) y Logro Educativo (CLE). Esta variable se utilizará como variable dependiente en la cadena A, y como independiente en la cadena B.
- INGPCppa: Ingreso per Cápita en Paridad de Poder Adquisitivo. Resulta de la conversión de los ingresos reales per cápita en una medida a escala comparable internacional, utilizando para ello el factor de conversión: Paridades del Poder Adquisitivo (PPA), expresadas en dólares (INE, 2004). Se utilizará en la cadena A como variable independiente y en la cadena B será la variable dependiente.
- T.POB: Tasa de Pobreza. Esta variable representa el porcentaje de hogares pobres por municipios del estado Mérida. Se entiende por Hogares Pobres, según el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), aquellos hogares que presentan al menos una necesidad básica insatisfecha de las cinco consideradas para la clasificación.
- PR: Porcentaje de Población Rural para cada uno de los municipios del estado Mérida. Se considera población rural, según la metodología de los censos, la población en las localidades con menos de 2.500 habitantes.
- IG: Índice de Gini. Indicador que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, en un rango comprendido entre cero y uno. Mientras más se acerca a uno, mayor será la desigualdad.

Las variables Tasa de Pobreza (T. POB), Índice de Gini (IG) y Porcentaje de Población Rural (PR), se utilizarán como variables explicativas en ambas cadenas.

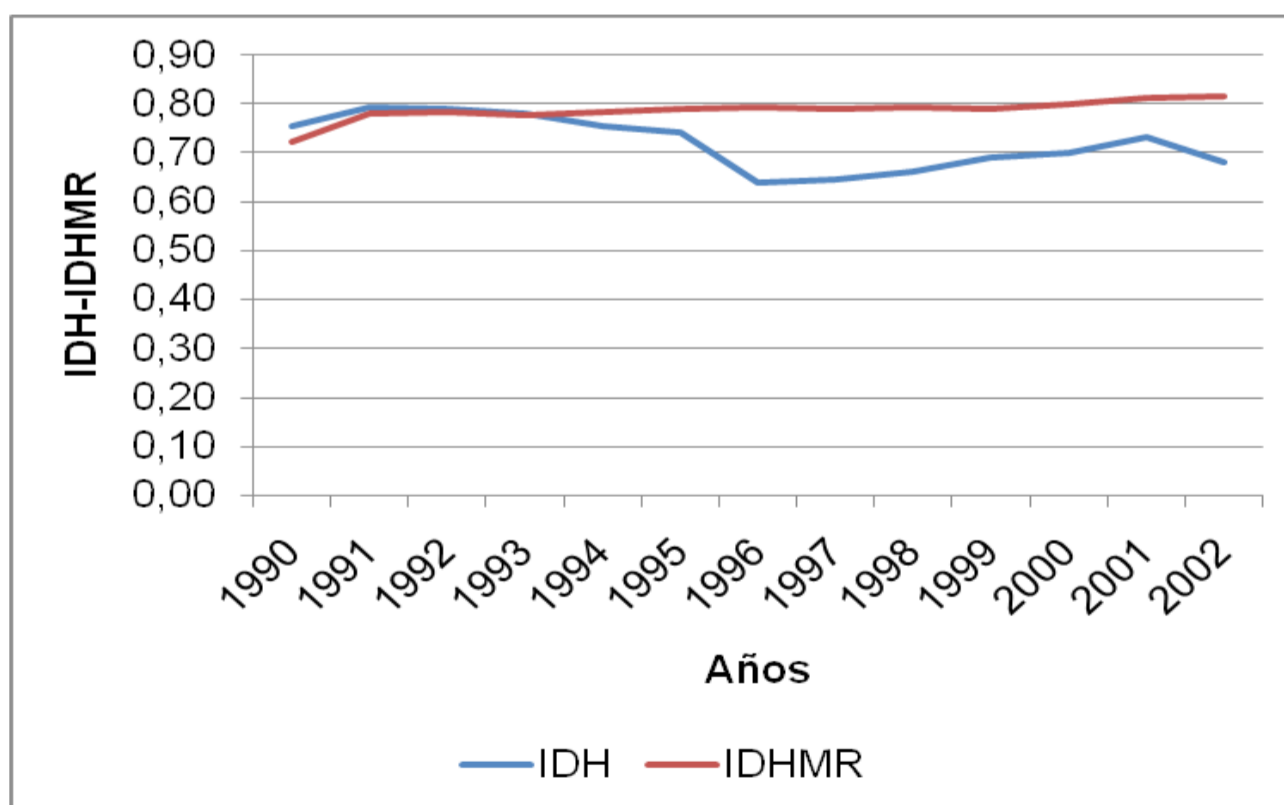
Análisis de los resultados: Cambios en el Índice de Desarrollo Humano en el estado Mérida:

En el estado Mérida, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) presentó una tendencia decreciente promedio anual de 0,28% entre los dos últimos Censos de Población (1990 y 2001). Para el año 2001, el IDH en Mérida retrocedió en sus valores con respecto al Censo 1990. Esa situación se dio en un contexto de bajos ingresos, altas tasas de pobreza y bajos niveles de desarrollo humano en los municipios con mayor porcentaje de población rural y mayor desigualdad en la distribución del ingreso.

El comportamiento del IDH para todo el estado Mérida se ubica, dentro de la clasificación del PNUD, en el rango de desarrollo humano mediano (DHM), con valores entre 0,6 y 0,8, donde se observan dos etapas, una que va del año 1990 al año 1995 con desarrollo humano mediano alto (DHMA) y otra de declinación que va de 1995 al 2002 con desarrollo humano mediano medio (DHMM). Durante el período, en el año 2001 el valor del IDH alcanzó un valor de 0,7243 y en el año 1996 un valor de 0,6313. Los resultados reflejan un retroceso en el IDH, para el año 2002 (0,672) con respecto a 1990 (0,7468).

En el gráfico 1, se observa la tendencia decreciente del IDH, mientras que el IDHMR se mantiene relativamente constante en el tiempo. El comportamiento de estos índices se explica, en el primero por el componente ingreso y en el segundo por los componentes estructurales del índice, es decir la esperanza de vida y el logro educativo (Ver gráfico 2). De lo expuesto anteriormente, se deduce que los valores del índice se sostienen en sus componentes estructurales, por cuanto el componente coyuntural (ingreso) muestra una tendencia decreciente hasta 1996 y una tendencia creciente hasta el año 2001, para luego retroceder en el año 2002. Es importante destacar que aún cuando el ingreso se recuperó durante el período 1996-2001, no alcanzó los niveles de los primeros años de la década de los noventa.⁷

Gráfico 1:
Evolución Índice Desarrollo Humano (IDH) e Índice de Desarrollo Humano Restringido (IDHMR) Estado Mérida. 1990 – 2002



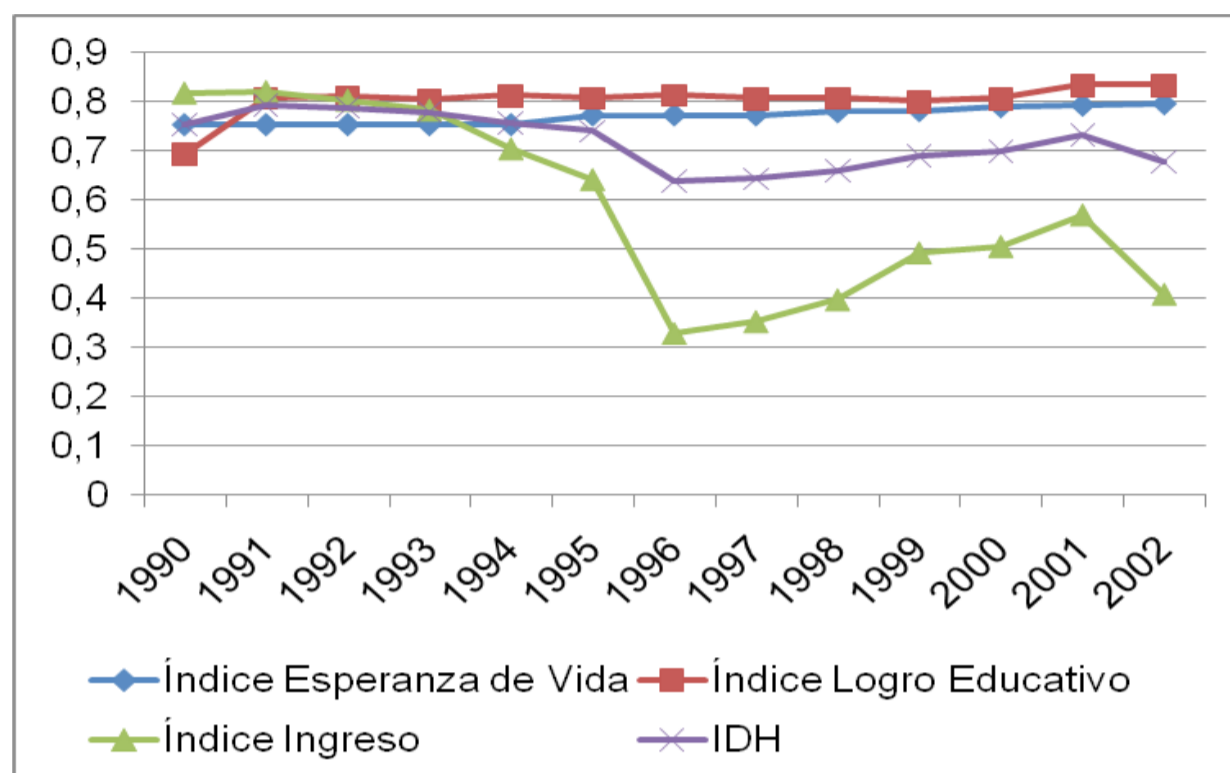
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2004). Elaboración propia.

⁷ El deterioro del ingreso per cápita se puede explicar por el mal desempeño de la actividad económica interna. Durante 1990-1992, el crecimiento promedio de la actividad económica fue de 7,7%, explicado básicamente por el aumento de la actividad petrolera y fiscal. En el año 1993, el deterioro de la actividad económica tanto pública como privada se reflejó en la caída del Producto Interno Bruto (PIB) en 1,1%, a esta situación se le sumó la incertidumbre generada por la inestabilidad política. En el año 1994 la actividad económica se desarrolló en un ambiente de mayor incertidumbre con la entrada de las nuevas autoridades gubernamentales, la crisis financiera, los problemas de financiamiento del sector público y los controles de precios, situación que contrajo la actividad económica (PIB) en 2,8%. En el año 1995, la actividad económica se recuperó en un 2,2%. En el año 1996 se produjo una caída de la actividad económica de -0,4% con respecto al año anterior. Sin embargo para el año 1997 la actividad económica se recuperó en 5,1%, esta situación favorable se desarrolló en el contexto de un nuevo programa económico (abril de 1996) apoyado por el Fondo Monetario Internacional. En el año 1998, la dinámica económica estuvo determinada por la caída de los precios del petróleo, situación que influyó en las expectativas y el comportamiento de la inversión. En este año el crecimiento económico fue de -0,1%. La inestabilidad en el mercado petrolero continuó hasta el año 1999, lo cual afectó negativamente la gestión fiscal interna, provocando la caída de la actividad económica en 6,1%. Los mejores precios en el mercado petrolero en los años 2000 y 2001 incidieron positivamente en las cuentas fiscales y externas, lo cual estimuló el crecimiento de la actividad económica en 3,0%. Esta situación favorable se revirtió en el año 2002 con una caída del PIB en 8,9%, como consecuencia de la política petrolera interna que comprometía la gestión fiscal en un entorno de conflictividad política (Velázquez y Gutiérrez, 2006).

En consecuencia, el deterioro del nivel de ingreso limita las oportunidades de las personas para participar en el crecimiento económico y obtener los beneficios de éste, ya que el mejor desempeño económico es un medio esencial para ampliar las capacidades y las opciones humanas.

Gráfico 2:

Índice de Desarrollo Humano y sus Componentes. Estado Mérida. 1990 – 2002



Fuente: INE (2004). Elaboración propia.

Cambios en el Índice de Desarrollo Humano en los Municipios

Para el año 1990 y 2001 ningún municipio logró ubicarse en la categoría Índice Desarrollo Humano Alto (IDHA), sólo el Municipio Libertador ocupó el primer lugar en la categoría Desarrollo Humano Mediano Alto (DHMA), con valores para el índice de 0,7933 para el año 1990 y 0,7466 para el 2001.

Para el Censo de 1990, los municipios Campo Elías y Pueblo Llano clasificaron en la categoría Desarrollo Humano Mediano Medio (DHMM). El municipio Tovar aumentó el valor del índice de 0,5993 en 1990 a 0,6102 en el 2001 para ubicarse en la categoría Desarrollo Humano Mediano Medio (DHMM), Campo Elías mantuvo su clasificación, pero disminuyó el valor del índice de 0,633 en 1990 a 0,6152 en 2001. Similarmente para los mismos años, Pueblo Llano retrocedió en los valores del índice de 0,6327 a 0,4889, ubicándose en la categoría DHB.

Así mismo, los municipios Rivas Dávila, Alberto Adriani, Santos Marquina y Sucre, mantienen su clasificación con respecto al año 1990, pero difieren en el valor de los índices. Rivas Dávila que ocupaba el cuarto lugar en la categoría DHMB se posicionó por encima de los Municipios Tovar, Santos Marquina y Alberto Adriani para el año 2001.

Otros municipios como Zea, Rangel, Miranda, Caracciolo Parra Olmedo y Antonio Pinto Salinas, con Desarrollo Humano Bajo (DHB), aumentaron los valores del índice, y pasaron a la categoría Desarrollo Humano Mediano Bajo (DHMB).

En general, para el año 2001, se observó mejoras y retrocesos en el desarrollo humano de los municipios del estado Mérida. Las mejoras se explican por los logros en materia de educación (en todos los municipios) y salud (sólo en algunos de ellos).

El componente logro educativo (CLE), mejoró en todos los municipios de acuerdo con el Censo 2001 en comparación con los resultados del censo 1990. Sin embargo, es importante destacar que los avances en educación se deben al aumento de la tasa de alfabetización, pues el índice mediana educativa es muy bajo con respecto a su valor máximo (15), que equivale a estudios de tercer nivel, aunque mejoró en el Censo 2001. Así, el municipio Libertador tenía la mediana educativa más alta (9), con respecto a los demás municipios del estado. Esto significa que la población mayor de 24 años de edad, en el municipio Libertador, tenía una mediana de educación básica (estudios hasta el noveno año de bachillerato). La población (mayor de 24 años de edad) del municipio Campo Elías, tenía para el año 2001, estudios hasta el séptimo año de bachillerato (mediana educativa igual a 7).

La población de otros municipios como: Alberto Adriani, Antonio Pinto Salinas, Miranda, Padre Noguera, Rangel, Rivas Dávila, Tovar y Zea, tenían para el año 2001, formación educativa hasta el sexto grado de educación básica primaria, mientras que otros municipios no completaron la educación básica primaria (mediana educativa entre 3 y 5 años).

El componente Años Potenciales de Vida Perdidos (CAPVP), mostró avances y retrocesos (según los dos últimos Censos de Población (1990 y 2001)). En los municipios Alberto Adriani, Andrés Bello, Cardenal Quintero, Guaraque, Libertador, Obispo Ramos de Lora, Padre Noguera, Pueblo Llano, Rivas Dávila, Sucre y Tulio Febres Cordero, aumentaron la brecha para alcanzar el máximo de edad esperada (empeoraron el CAPVP), al pasar de 28 a 33; 16 a 37, 26 a 31, 29 a 36, 29 a 37, 22 a 27, 29 a 31, 38 a 40, 23 a 33, 23 a 25, 22 a 30 y 24 a 34, años potenciales de vida perdidos respectivamente. Los municipios Antonio Pinto Salinas, Aricagua, Julio César Salas, Miranda, Rangel, Tovar y Zea, mejoraron el CAPVP, porque disminuyeron los APVP. Esta disminución fue de 31 a 28, 33 a 30, 36 a 29, 33 a 31, 32 a 28, 32 a 25, y 32 a 23 respectivamente. Otros municipios (Arzobispo Chacón, Caracciolo Parra Olmedo, Justo Briceño y Santos Marquina), no presentaron variaciones en los APVP, en los dos últimos Censos.

En algunos municipios contribuyó a aumentar los valores del Índice de Desarrollo Humano Municipal y en otros conjuntamente con el componente ingreso ayudó en la disminución o al rezago del mismo. El aumento de los Años Potenciales de Vida Perdidos (APVP), significa que la distancia para alcanzar un máximo de edad (70 años), es mayor, y ello significaría retrocesos en el sistema y en las condiciones de salud de la población.

En general, los índices calculados para cada uno de los municipios revelan que, algunos lograron avanzar, mantenerse o retroceder en las diferentes categorías. Ninguno de los municipios supera el valor del IDH de Venezuela. El Municipio Libertador supera el valor del IDH del Estado. Ver cuadro 1.

Cuadro 1.
Clasificación del Desarrollo humano del Estado Mérida y sus Municipios. Censo 1990 – Censo 2001

Índice	Rango	1990	2001
Desarrollo Humano Alto (DHA)	0,800 – 1,000	Venezuela (0,821)	
Desarrollo Humano Mediano Alto (DHMA)	0,700 – 0,799		Venezuela (0,7785)
Desarrollo Humano Mediano Alto (DHMA)	0,700 – 0,799	Mérida (0,7468)	Mérida (0,7243)
Desarrollo Humano Mediano Alto (DHMA)	0,700 – 0,799	Libertador (0,7933)	Libertador (0,7466)
Desarrollo Humano Mediano Medio (DHMM)	0,600 – 0,699	Pueblo Llano (0,6327) Campo Elías (0,6330)	Campo Elías (0,6152) Tovar (0,6102)
Desarrollo Humano Mediano Medio (DHMB)	0,500 – 0,599	Tovar (0,5993) Santos Marquina (0,5826) Alberto Adriani (0,5963) Rivas Dávila (0,5970) Sucre (0,5062) Padre Noguera (0,5972) Cardenal Quintero (0,5232) Tulio Febres Cordero (0,5356) Andrés Bello (0,5891)	Rivas Dávila (0,5504) Alberto Adriani (0,5779) Santos Marquina (0,5921) Sucre (0,518) Zea (0,5748) Rangel (0,5645) Miranda (0,5121) Caracciolo Parra Olmedo (0,5158) Antonio Pinto Salinas (0,5081)
Desarrollo Humano Mediano Bajo (DHB)	0,0 – 0,499	Zea (0,4946) Rangel (0,4905) Antonio Pinto Salinas (0,4384) Caracciolo Parra Olmedo (0,4555) Miranda (0,4852) Obispo Ramos de Lora (0,4860) Justo Briceño (0,4141) Julio César Salas (0,3927) Arzobispo Chacón (0,390) Aricagua (0,3157) Guaraque (0,3143)	Pueblo Llano (0,4889) Padre Noguera (0,4971) Andrés Bello (0,4692) Tulio Febres Cordero (0,4926) Cardenal Quintero (0,4935) Obispo Ramos de Lora (0,4920) Justo Briceño (0,4814) Julio César Salas (0,4786) Arzobispo Chacón (0,4520) Aricagua (0,4024) Guaraque (0,3675)

Fuente: INE (2004). Elaboración propia.

Relación de doble causalidad entre Desarrollo Humano (DH) y Crecimiento Económico (CE)

En esta sección se presentan modelos econométricos cuyas regresiones arrojaron los mejores resultados en cuanto a la forma funcional, la especificación, las pruebas estadísticas y econométricas.

Signo esperado en los parámetros. Cadena A: del crecimiento económico al desarrollo humano

Se utilizó como variable dependiente el Índice de Desarrollo Humano Municipal Restringido (IDHMR) y como variables independientes las siguientes: Ingreso Per Cápita en Paridad de Poder Adquisitivo (INGPCppa); el Índice de Gini (IG) como medida de desigualdad en la distribución del ingreso, la Tasa de Pobreza (T.POB) y el porcentaje de la población rural (PR) en cada municipio.

La dirección de las relaciones entre las variables independientes y las dependientes, según lo sugiere la teoría, en condiciones en que las otras variables se mantengan constantes, implica esperar, para el caso de la Cadena A, que el Desarrollo Humano Municipal Restringido (DHMR) sería mayor:

- Mientras mayor sea el crecimiento económico (INGPCppa). El crecimiento económico proporciona los recursos necesarios para promover el desarrollo humano en la medida que los hogares pueden acceder a un mayor ingreso. Se espera una relación positiva entre INGPCppa – IDHMR.
- Mientras menor sea la tasa de pobreza (T.POB). Altas tasas de pobreza contribuyen al deterioro del desarrollo humano. Se espera una relación inversa entre T.POB e IDHMR.
- Si el porcentaje de población rural (PR), es menor. La población que se encuentra en zonas rurales, en general, tiene menor productividad, menos acceso a servicios de educación y salud justos y especializados, lo que merma los logros en el desarrollo humano. Se espera, en consecuencia, una relación inversa entre la variable porcentaje de población rural (PR) y el Índice de Desarrollo Humano Municipal Restringido (IDHMR).
- Si la desigualdad (medida por el IG) en la distribución del ingreso es menor. Se espera una relación negativa (signo negativo en el parámetro estimado) entre IG e IDHMR.

Signo esperado en los parámetros. Cadena B: del desarrollo humano al crecimiento económico

Se utilizó como variable dependiente el Ingreso per cápita medido en paridad del poder adquisitivo (INGPCppa). Como variables independientes se utilizaron las siguientes: Índice de Desarrollo Humano Municipal Restringido (IDHMR); el Índice de Gini (IG), la Tasa de Pobreza (T.POB) y el porcentaje de la población rural (PR) en cada municipio.

El Ingreso per capita (INGPCppa) sería mayor:

- Mientras más elevado sea el desarrollo humano (IDHMR). En la medida en que las personas se tornan más sanas, mejor alimentadas y poseen mayor educación (capital humano), su productividad aumenta y contribuyen más al crecimiento económico (Ranis y Stewart, 2001). Se espera una relación directa (signo positivo en el parámetro estimado) entre las dos variables (IDHMR – INGPCppa).
- Mientras menor sea la tasa de pobreza (T.POB), medida por el método de necesidades básicas insatisfechas. Los sectores más pobres de la población carecen de servicios básicos como salud, educación y nutrición, que les impide el desarrollo de sus capacidades, habilidades y destrezas, lo que incide en una menor productividad laboral, y consecuentemente generan menores ingresos. Se espera una relación inversa (signo negativo en el parámetro estimado) de la tasa de pobreza (T.POB), con respecto al ingreso per cápita (INGPCppa).
- Mientras menor sea el porcentaje de población rural (PR) en cada municipio. La población rural percibe menos ingresos debido a la baja productividad de los trabajadores y de las actividades agrícolas en relación a otras. Se espera una relación inversa entre la variable porcentaje de población rural (PR) e ingreso (INGPCppa). En la medida que la distribución del ingreso (Índice de Gini (IG)) es más equitativa. Se espera una relación negativa o inversa entre las dos variables.

Resultados:**A. Censo 1990: Cadena A: del crecimiento económico al desarrollo humano.****Cuadro 1. Resultados de los Modelos de Regresión Cadena A**

Variables Independientes	Variables Dependientes	
	Modelo 1: LNIDHMR	Modelo 2: IDHMR
Constante	-0,9082 (-1,1332)****	0,3427 (3,0954)*
LNINGPCppa	0,1408 (2,1401)**	
LNT.POB	-0,2118 (-2,3873)**	
INGPCppa		3,17E-05 (2,1903)**
PR		-0,0007 (-1,7880)***
IG		0,5585 (1,3446)****
R ²	0,67	0,69
F calculada	20,8	14,36

Nota 1: (*): Estadísticamente significativo al 1%; (**): Estadísticamente significativo al 5%; (***): Estadísticamente significativo al 10%; (****): Estadísticamente no significativo.

Nota 2: t-Student entre paréntesis.

Nota 3: Para los modelos doble-log. Los coeficientes de las variables independientes deben ser interpretados como la correspondiente elasticidad.

De acuerdo con los resultados obtenidos en los modelos 1 y 2, se deduce lo siguiente:

a.- La relación entre INGPCppa e IDHMR es positiva y estadísticamente significativa (al nivel de 5%), para los dos modelos estimados. A mayor crecimiento económico más desarrollo humano. La elasticidad⁸ calculada es menor que la unidad (inelástica). Cuando el ingreso aumenta en un 10%, el desarrollo humano (medido por el IDHMR), mejora entre 1,4% y 1,5%⁹.

b.- La tasa de pobreza resultó ser estadísticamente significativa al 5%. La relación T.POB – IDHMR es inversa, es decir, los municipios del estado Mérida con tasas de pobreza altas tienen niveles de desarrollo humano (IDHMR) bajos. De acuerdo con los resultados un aumento de la tasa de pobreza en 10% disminuye el IDHMR en 2,1%, lo cual refleja el efecto perjudicial de la pobreza en el desarrollo humano.

c.- La variable porcentaje de población rural (PR) mostró una relación con respecto al IDHMR inversa y estadísticamente significativa (al nivel 5%). Los municipios con mayor porcentaje de población rural, tienden a presentar los valores más bajos en el Índice de Desarrollo Humano Municipal Restringido (IDHMR), debido a las razones que se expusieron antes.

d.- La variable que mide la desigualdad en la distribución del ingreso (IG) no resultó significativa estadísticamente (no es estadísticamente diferente de cero) y presentó signo positivo. Este resultado sugiere que no existe una relación clara, al menos para los datos analizados, entre la desigualdad en la distribución del ingreso y el desarrollo humano.

e.- El coeficiente de determinación (R²)¹⁰ estimado para cada modelo de la Cadena A, indica que la variación promedio en el IDHMR, para el año 1990, es explicado por las variables: LNINGPCppa y LNT.POB, en un 67%; y por las variables INGPCppa, PR e IG, en un 69%, para el caso del modelo lineal. El estadístico F, indica que los modelos de regresión múltiple son apropiados con un 99% de confiabilidad.

8 Se define la elasticidad como las variaciones porcentuales de una variable dependiente con respecto a variaciones porcentuales de una variable independiente, manteniendo constantes otras variables que afectan la variable dependiente. En valor absoluto, se dice que si la elasticidad es mayor que 1 es elástica; si es menor que 1 es inelástica, y si es igual a 1 es unitaria.

9 La elasticidad de los modelos lineales fue calculada mediante la fórmula: $E = (\frac{\partial Y}{\partial X}) \cdot X/Y$.

10 El coeficiente de determinación se define como la proporción de la variación total de la variable dependiente, por la regresión de ésta sobre la (s) variable (s) dependiente (s).

B. Censo 1990: Cadena B: del desarrollo humano al crecimiento económico
Cuadro 2. Resultados de los Modelos de Regresión Cadena B

Variables Independientes	Variables Dependientes		
	Modelo 1: LNINGCppa	Modelo 2: LNINGCppa	Modelo 3: LNINGCppa
Constante	10,7178 (12,9662)*	9,926 (14,4011)*	9,8363 (14,0908)*
LNIDHMR	1,3235 (2,1401)**	1,7882 (3,1035)*	1,5793 (2,5483)**
LNT.POB	-0,5472 (-1,9334)***		
LNIG		0,7807 (1,1486)****	0,5555 (0,7681)****
LNPR			-0,0919 (-0,9346)****
R ²	0,64	0,60	0,62
F calculada	18,49	15,59	10,6

Nota 1: (*): Estadísticamente significativo al 1%; (**): Estadísticamente significativo al 5%; (***): Estadísticamente significativo al 10%; (****): Estadísticamente no significativo.

Nota 2: t- student entre paréntesis.

Nota 3: Para los modelos doble-log. Los coeficientes de las variables independientes deben ser interpretados como la correspondiente elasticidad.

De los resultados obtenidos en la cadena B, se puede concluir lo siguiente:

a.- La relación entre IDHMR e INGPCppa, es positiva y estadísticamente significativa, para los tres modelos estimados (ver notas 3, 4 y 5). La elasticidad calculada es 1,32; 1,57; y 1,78 (elásticas (>1)). Por lo tanto, si el desarrollo humano (IDHMR) aumenta en un 10% el ingreso per cápita varía en un porcentaje mayor (en un rango de 13,2%-17,8%). Esto significa, que en la medida que la gente tiene mejores condiciones de salud y nivel educativo pueden contribuir a mejorar de manera significativa el crecimiento económico, ya que tienen mayor productividad, lo que incide positivamente en el nivel de INGPCppa.

b.- Existe una relación inversa y estadísticamente significativa entre la variable T.POB e INGPCppa. La relación inversa significa que a mayores niveles de pobreza menor es el ingreso (INGPCppa) y viceversa¹¹. La variación del ingreso oscila entre 4,8% y 4,9%, cuando la tasa de pobreza cambia en un 10%. Esto significa que la reducción de la tasa de pobreza puede contribuir a mejorar el crecimiento económico.

c.- El IG no resultó estadísticamente significativo con respecto al ingreso (INGPCppa), por lo tanto no existe evidencia estadística de la relación lineal entre estas dos variables, al menos para los datos analizados. Sin embargo, estudios empíricos como se señaló antes han demostrado que una distribución más equitativa del ingreso se asocia con un mayor crecimiento económico (Ortega 2003; Banco Mundial, 2004).

d.- La variable porcentaje de PR, no resultó estadísticamente significativa¹², aunque tiene el signo esperado (signo negativo).

e.- Los coeficientes de determinación estimados para los modelos de la Cadena B, significan que la variación promedio del INGPCppa es explicada en un 64%, 60% y 62%, respectivamente, de acuerdo con las variables utilizadas en cada uno de los modelos presentados. El estadístico F, resultó significativo, con una probabilidad asociada menor al 1%, por lo tanto la confiabilidad de los modelos es de 99%.

C. Censo 2001: Cadena A: del crecimiento económico al desarrollo humano
Cuadro 3. Resultados de los Modelos de Regresión Cadena A

Variables Independientes	Variables Dependientes		
	Modelo 1: LNIDHMR	Modelo 2: IDHMR	Modelo 3: IDHMR
Constante	-1,5741 (-4,5176)*	0,6393 (11,5775)*	0,5896 (9,8285)*
LNINGCppa	0,1357 (-3,8881)**		
LNIG	-0,0441 (-0,3837)****		
INGPCppa		3,20E-05 (2,2569)**	5,24E-05 (2,6944)**
T.POB		-0,0015 (-2,4986)**	
IG		-0,1119 (-0,5151)****	-0,2534 (-0,9623)****
PR			-7,15E-05 (-0,1325)****
R	0,45	0,64	0,52
F calculada	8,32	11,40	7,03

Nota 1: (*): Estadísticamente significativo al 1%; (**): Estadísticamente significativo al 5%; (***): Estadísticamente significativo al 10%; (****): Estadísticamente no significativo.

Nota 2: t- student entre paréntesis.

¹¹ Debe recordarse que la tasa de pobreza está medida por el método de necesidades básicas insatisfechas (NBI).

¹² Probablemente la no significación estadística se debe a la alta correlación entre el IDHMR y PR, lo que genera multicolinealidad. Sin embargo, la correlación entre PR e INGPCppa es inversa, alta (0,67) y estadísticamente significativa al nivel 1%.

Nota 3: Para los modelos doble-log. Los coeficientes de las variables independientes deben ser interpretados como la correspondiente elasticidad.

De acuerdo con los resultados obtenidos en cada uno de los modelos para la cadena A, se puede concluir lo siguiente:

- Existe una relación lineal de signo positivo y estadísticamente significativa (al nivel 1% para el modelo doble Log y 5% para los modelos lineales) entre el INGPCppa y el IDHMR. La elasticidad del IDHMR con respecto al INGPCppa, estimada para los dos modelos es inelástica (<1), con valores de 0,135; 0,10 y 0,17¹³ Es decir, cuando el ingreso (INGPCppa) varía en un 10%, el IDHMR fluctúa alrededor de 1,3% y 1,7%, manteniendo constantes las otras variables que afectan el desarrollo humano de los municipios.
- La relación entre IG e IDHMR, no resultó estadísticamente significativa, aunque se obtuvo el signo esperado (negativo), es decir, a mayor desigualdad en la distribución del ingreso (mayor IG) en los municipios del estado Mérida menor es el IDHMR. La no significación estadística del parámetro estimado indica que no existe una relación matemática clara entre ambas variables.
- La relación entre la variable T.POB e IDHMR, resultó ser negativa y estadísticamente significativa (al nivel 5%). A mayor tasa de pobreza menor es el IDHMR en cada uno de los municipios. La elasticidad estimada es -0,085, por lo tanto, si las tasas de pobreza aumentan en un 10% en cada uno de los municipios, el IDHMR disminuye en 0,85%.
- La variable PR presentó el signo correcto (negativo), pero no resultó estadísticamente significativa. Esto se puede explicar por la presencia de multicolinealidad¹⁴ entre la variable PR y el INGPCppa. El signo negativo sugiere que a mayor porcentaje de población rural menor es el IDHMR en los municipios.
- En el Censo 2001, la variación promedio del IDHMR fue explicada en un 45%, por las variables INGPCppa e IG (medidas en logaritmo), por las variables INGPCppa, PR e IG, en un 64% y por las variables INGPCppa, PR e IG en un 52%. El estadístico F resultó ser significativo. Por lo tanto, la confiabilidad de los modelos es de 99%.

D. Censo 2001: Cadena B: del desarrollo humano al crecimiento económico

Cuadro 4. Resultados de los Modelos de Regresión Cadena B

Variables	Variables Dependiente		
	Modelo 1:	Modelo 2:	Modelo 3:
Independientes	INGPCppa	LNINGPCppa	INGPCppa
Constante	-1856,02 (-1,1572)****	10,0898 (14,6602)*	-2162,71 (-0,9954)****
IDHMR	6741,71 (2,7278)**		7127,28 (2,3064)**
PR	-15,25 (-2,8190)**		-15,8 (-2,5874)****
LNIDHMR		3,1246 (3,8881)*	
LNIG		0,8617 (1,6719)****	
T.POB			2,56 (0,2158)****
R	0,63	0,51	0,63
F calculada	17,64	10,73	11,21

Nota 1: t-student entre paréntesis. (*): Estadísticamente significativo al 1%; (**): Estadísticamente significativo al 5%; (***): Estadísticamente significativo al 10%; (****): Estadísticamente no significativo.

Nota 2: t-student entre paréntesis.

Nota 3: Para los modelos doble-log. Los coeficientes de las variables independientes deben ser interpretados como la correspondiente elasticidad.

De los resultados obtenidos, se puede concluir lo siguiente:

- La relación entre IDHMR e INGPCppa, es positiva y estadísticamente significativa al nivel de significación 5% para los modelos lineales y 1% para el modelo doble log. Las elasticidades calculadas son: 2,02; 3,12 y 2,14 (elásticas (>1)). Por lo tanto, si el desarrollo humano (IDHMR) varía en un 10% el ingreso mejora en el rango 20,2% - 31,2%. Es importante destacar la importancia del desarrollo humano para promover mayor crecimiento económico, pues si comparamos con los resultados obtenidos para la cadena A (la relación contraria), se observa que los vínculos son más débiles. Los resultados ratifican, como en el caso del censo 1990, el efecto positivo del IDHMR sobre la productividad y por ende sobre el INGPCppa.
- Existe una relación inversa y estadísticamente no significativa entre la variable Tasa de Pobreza (T.POB) e ingreso (INGPCppa). Las variables presentan el signo correcto (negativo), lo que indica que a mayores niveles de pobreza menor es el ingreso (INGPCppa), sin embargo, como ya se dijo, la relación entre ambas variables no es estadísticamente significativa.
- Contrario a lo esperado, el signo del coeficiente del Índice de Gini (IG), resultó ser positivo, pero estadísticamente significativo sólo al nivel del 15% con respecto al ingreso (INGPCppa). Este resultado coincide con lo trabajos de Kuznets (1955) donde la desigualdad es importante en las primeras etapas del desarrollo de un país, dado que en una primera etapa del crecimiento se creará un patrón de desigualdad creciente y luego decreciente, una vez que se consolide el proceso de crecimiento económico.
- La variable Porcentaje de Población Rural (PR), resultó estadísticamente significativa (al nivel 5%). La relación lineal entre ambas variables es inversa, lo que significa que los municipios con más porcentaje de población rural tienen ingresos inferiores, debido a la menor productividad de la actividad agrícola. La elasticidad calculada es de 0,18. Si el porcentaje de población rural aumenta en 10%, el ingreso disminuye en 1,8%.

El coeficiente de determinación (R^2) muestra que la variación promedio del INGPCppa, fue explicada en un 51% y 63% por

¹³ Los dos últimos valores corresponden a la elasticidad de los modelos lineales, calculada según fórmula: $E = (\frac{\partial Y}{\partial X}) \cdot X/Y$, donde, $(\frac{\partial Y}{\partial X})$: es el coeficiente estimado; X: promedio de la variable independiente; Y: promedio de la variable dependiente.

¹⁴ El término multicolinealidad hace referencia a una fuerte interrelación entre las variables independientes, lo cual hace difícil desligar sus efectos individuales sobre la variable dependiente (Maddala, 1977).

las variables explicativas en cada modelo presentado. Así mismo, el estadístico F señaló que los modelos son significativos con una confiabilidad de 99%.

Políticas públicas para el estado Mérida:

El deterioro en IDHMR para el estado Mérida y la mayoría de sus municipios plantean la necesidad de diseñar e implementar políticas públicas, para mejorar la calidad de vida de la población y así fortalecer el desarrollo humano integral y el crecimiento económico, con criterios de sustentabilidad. En este sentido y tomando en cuenta la relación de doble causalidad entre desarrollo humano y crecimiento económico, las políticas públicas para el estado Mérida, deben orientarse a promover y fortalecer el desarrollo humano y el crecimiento económico, de manera tal que se pueda crear un círculo virtuoso (niveles elevados de desarrollo humano y crecimiento económico que se refuerzan mutuamente) en cada uno de los municipios del estado. Esto requiere principalmente de políticas y programas apropiados en las áreas de:

Formación de recursos humanos (capital humano): para el desarrollo de las capacidades de la población, al respecto son necesarias políticas públicas orientadas a proporcionar:

a) **Educación:** acceso para todos, apoyo y estímulo a la educación básica y diversificada. Desarrollo de programas de adaptación y transferencia de tecnología. Es importante promover el acceso a la educación de calidad para todos los estratos sociales, y crear estímulos para evitar la deserción escolar. El énfasis debe ser puesto en garantizar el acceso a la educación con calidad para los estratos socioeconómicos de menores ingresos, tanto en las áreas urbanas como en las rurales. Especialmente deberá dársele prioridad a aquellos municipios con bajo nivel de desarrollo humano y de logro educativo, tales como los municipios Acarigua, Arzobispo Chacón y Guaraque.

b) **Capacitación:** para fortalecer las habilidades y destrezas laborales de la población, mediante programas de capacitación de amplia cobertura que incidan positivamente en la productividad laboral en todos los sectores económicos.

c) **Seguridad alimentaria**¹⁵: Para garantizar el acceso a una ingesta sana y suficiente de alimentos para todos los estratos de la población.

d) **Salud:** Con acceso para todos a los servicios de salud e implementación de programas de salud tanto en medicina preventiva como curativa. Los programas de acceso a servicios de salud para los estratos socioeconómicos de menores ingresos deberán ser prioritarios. Igualmente deberán instrumentarse programas de medicina preventiva y curativa con énfasis en aquellos municipios con bajos niveles de desarrollo humano en el estado Mérida y con precarios sistemas de salud como se deduce del indicador Años Potenciales de vida perdidos para los municipios Alberto Adriani, Andrés Bello, Cardenal Quintero, Guaraque, Libertador, Obispo Ramos de Lora, Padre Noguera, Pueblo Llano, Rivas Dávila, Sucre y Tulio Febres Cordero. Estos municipios aumentaron la brecha entre censos de población para alcanzar el máximo de edad esperada (empeoraron el CAPVP), al pasar de 28 a 33; 16 a 37, 26 a 31, 29 a 36, 29 a 37, 22 a 27, 29 a 31, 38 a 40, 23 a 33, 23 a 25, 22 a 30 y 24 a 34, años potenciales de vida perdidos respectivamente.

Promover el crecimiento económico en los municipios del estado Mérida:

La dependencia del estado del gasto público y su volatilidad, de las actividades agrícolas con bajo nivel de industrialización y de las actividades terciarias inciden en la baja productividad y en el poco dinamismo de la economía regional. Un entorno macroeconómico e institucional poco propicio para la inversión y estimular la actividad económica privada impide el desarrollo de las potencialidades económicas del estado Mérida y de sus municipios. Por lo tanto, es necesario que cada municipio fortalezca su base económica, promoviendo aquellas actividades en las cuales sería potencialmente productivo, según sus dotaciones de factores y ventajas comparativas. Se recomienda el fomento de la pequeña y mediana industria especialmente de la agroindustria), del turismo y de otras actividades terciarias (salud, educación, otras) para las cuales el estado Mérida tiene ventajas comparativas, pero a las cuales no se les han desarrollado suficiente ventajas competitivas.

En las áreas rurales del estado deberán instrumentarse programas de asistencia a los pobres, pero por sobre todo deberá promoverse el desarrollo agrícola y de otras actividades no agrícolas (pequeña agroindustria rural, turismo rural, obras públicas) para garantizar empleos formales e ingresos suficientes. El incremento del empleo formal ayudará a mejorar los niveles de ingreso per cápita, lo que, a su vez, permitirá alcanzar mejoras en el desarrollo humano y promover la creación de un círculo virtuoso de desarrollo, dada la doble causalidad existente entre desarrollo humano y crecimiento económico, tal y como se ha demostrado en este trabajo.

Las potencialidades del estado en agricultura, agroindustria y turismo constituyen una fuente de empleo formal. Por lo tanto, es importante la inversión en estos sectores así como la formación y capacitación de recursos humanos, ya que éste mejora la productividad y en consecuencia la competitividad. Aunado a esto es necesario mejorar la capacidad de las empresas y unidades productivas localizadas en el estado, para mantener o aumentar su participación en los mercados locales, nacionales e internacionales, en un marco de sustentabilidad. Esto requiere de un entorno macroeconómico, de un marco institucional, de reglas del juego apropiadas para estimular las inversiones y la creación de empresas.

En la formulación de las políticas públicas para promover el desarrollo humano en el estado Mérida también se recomienda:

a.- Promover la participación de los ciudadanos:

Las personas deben ser los entes rectores de su futuro, por lo tanto deben involucrarse en el diseño de los programas y proyectos, que hacen referencia al contexto en que se desenvuelven. Con la participación ciudadana, las políticas se diseñan con base en las necesidades más sentidas por la población, se crean controles al clientelismo y la solución a las necesidades son eficientes y eficaces. Los retrocesos en materia de descentralización tendrán impactos negativos sobre la mayor participación de los ciudadanos.

b.- Fomentar el desarrollo estatal integral:

Esto significa un desarrollo menos concentrado en el Área Metropolitana de Mérida (AMM), en la que se observan los mejores indicadores económicos, de calidad de vida y de desarrollo humano. La planificación estratégica descentralizada juega un papel muy importante, ya que los objetivos se construyen con base en las necesidades de la población esparcida a lo largo y ancho de la geografía estatal.

c.- Lograr el desarrollo sustentable:

El logro de mejoras en los niveles de crecimiento económico y de desarrollo humano en general debe ser sustentable. Es decir, debe alcanzarse preservando el medio ambiente y la diversidad, de manera tal que las futuras generaciones de merideños puedan continuar progresando en materia de desarrollo económico y social. La preservación del ambiente y del paisaje es vital para actividades económicas como el turismo y la agricultura.

15 Seguridad Alimentaria, significa que todas las personas en todo tiempo tienen acceso a alimentos sanos y nutritivos para mantener una vida sana y activa. De allí se derivan tres dimensiones de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso y estabilidad de los suministros alimentarios y varios niveles de colectividad: mundial, nacional, familiar e individual (FAO, 1995).

Conclusiones:

Los resultados obtenidos de la investigación evidencian que en los municipios del estado Mérida el desarrollo humano y el crecimiento económico son deficientes, con valores por debajo del promedio nacional. Esto se explica por la crisis económica y social de las últimas décadas que ha deteriorado tanto el nivel como la calidad de vida de la población venezolana, específicamente en el lapso transcurrido entre los dos censos de población (1990 y 2001) analizados en este artículo. El deterioro nacional también perjudicó al estado Mérida. Aunque algunos municipios lograron, en el período transcurrido entre los dos últimos censos de población, avanzar en el desarrollo humano (IDHMR), otros retrocedieron como es el caso de los municipios Pueblo Llano, Padre Noguera, Andrés Bello, Tulio Febres Cordero, y Cardenal Quintero.

Los modelos econométricos estimados indican una relación de doble causalidad entre desarrollo humano (medido por el Índice de Desarrollo Humano Municipal Restringido – IDHMR) y crecimiento económico (INGPCppa), pero los vínculos son más fuertes para la cadena B, del desarrollo humano al crecimiento económico. Por lo tanto, las políticas públicas deben orientarse hacia el fortalecimiento del recurso de las capacidades del recurso humano (educación y salud), para promover el crecimiento económico, y así generar un círculo virtuoso entre desarrollo humano y crecimiento económico.

Las variables explicativas utilizadas en las dos cadenas (A y B), para los dos Censos muestran lo siguiente:

- La tasa de pobreza (T.POB) resultó estadísticamente significativa, con relación inversa en las estimaciones de los modelos propuestos para la cadena A, en los dos censos. Estos resultados muestran el efecto negativo de la pobreza en el desarrollo humano (medido por el IDHMR), de los municipios. En la cadena B, resultó significativa sólo en el censo 1990. La carencia de los servicios básicos en educación, salud y nutrición, eleva las tasas de pobreza, lo que genera mayor exclusión social.
- La variable población rural (PR), resultó significativa en la cadena A (Censo1990), y no significativa en los análisis de los datos para el censo 2001. En la cadena B, resultó significativa en el Censo 1990 y no significativa en el Censo 2001. Sin embargo, presentó el signo correcto (negativo). Estos resultados sugieren que las personas que viven en zonas rurales tienen menos acceso a los servicios básicos. Pero esa situación no es un impedimento para alcanzar altos niveles de desarrollo humano, siempre y cuando se propongan políticas públicas orientadas a resolver tal situación.
- La distribución del ingreso en el estado Mérida está concentrada en el municipio Libertador, capital del estado y sede de los poderes públicos, hacia donde se orienta una proporción importante del gasto público. Es importante promover la desconcentración y un avance de la descentralización para promover mayor participación ciudadana y un desarrollo regional menos concentrado en el área metropolitana de Mérida.

En resumen, el diseño de las políticas públicas debe promover la formación y capacitación de los recursos humanos, la reducción de la pobreza y el impulso del crecimiento económico, como estrategias importantes para promover el desarrollo humano en los municipios del estado Mérida. Adicionalmente, es importante promover la participación, la descentralización y la transferencia de poder político a los municipios y a su población.

Bibliografía

- Banco Mundial (2004). Desarrollo y Reducción de la Pobreza. Mirada Retrospectiva y Panorama Futuro. Washington, D. C.
- Cuadrado R, Juan R. (2000). Política Económica. Objetivos e Instrumentos. McGRAW-HILL, Madrid.
- Cypher, J Y Dietz, J (1997). The process of economic Growth. Routledge, London.
- Fukuda P, Sakiko y Jolly Richard (1996). Growth for Human Development, en Readings in Human development (2da edición), editado por Sakiko Fukuda Parr y A. K. Shiva Kumar. New York, Oxford University Press, 2005, pp. 17-34.
- Haq, Mabbub UL (1995). The Human Development Paradigm, en Readings in Human development (2da edición), editado por Sakiko Fukuda Parr y A. K. Shiva Kumar. New York, Oxford University Press, 2005, pp. 17-34.
- Instituto nacional de estadística INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (2004). Atlas de desarrollo humano. Publicación en CD, Caracas.
- Kuznets, S (1955). Economic Growth and income inequality. American Economic Review, Vol. 45, Nº 1, pp. 1-28.
- Maddala, G.S. Econometría. España, ediciones la Colina, 1977.
- Lustig, N. Arias, O. Y Rigolini J. (2002). Reducción de la pobreza y crecimiento económico: la doble causalidad. Ponencia presentada en el Seminario: La teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI, Organizado por la CEPAL, Santiago de Chile en agosto de 2001.
- Ortega, D. (2003). ¿Por qué la desigualdad importa para el desempeño económico? PNUD - Documentos para la discusión Informes sobre Desarrollo Humano en Venezuela, Caracas.
- Parodi, Carlos (1997). Economía de las Políticas Sociales. Universidad del Pacífico, Centro de Investigación (CIUP), Lima-Perú.
- PNUD (1990). Informe sobre el desarrollo humano 1990. Concepto y medición del desarrollo humano. Banco Mundial. Washington, D.C.
- Ranis, G. Stewart, F. y Ramírez, A. (2000). Economic growth and human development. World Development, 28, (2), 197-219.
- Ranis, G. y Stewart, F. (2002). Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina. Revista de la CEPAL, (78), 7-24.
- Rodrik, Dani. (1994). King Kong meets Godzilla: The World Bank and the east Asian miracle. In Fislow, Albert (et. al). Miracle or design? Lessons from the East Asian experience. Washington D.C, Overseas Development Council.
- Sen, Amartya (2003). Desarrollo y Libertad. Editorial Planeta, Bogotá.
- Velázquez, E. y Gutierrez, A. (2006). Crecimiento económico y desarrollo humano en Venezuela: una evaluación de su posible doble causalidad. Consejo de Economía Nacional-PNUD, Documento No. 3, Caracas.